

PROPUESTAS DE CUARESMA / CARME MUNTÉ MARGALEF

La Cueva de San Ignacio ofrece un retiro de fin de semana

Camino hacia la Pascua desde la perspectiva ignaciana

El curso *Cuaresma: camino hacia la Pascua* es una oportunidad de vivir a fondo la Pascua desde la perspectiva ignaciana. Dirigido por el jesuita David Guindulain, se celebrará del 5 al 7 de marzo en la Cueva de San Ignacio de Manresa. «Se trata de un fin de semana de retiro donde prepararnos para recibir la luz de Cristo resucitado en nuestra vida», explica el jesuita. «Esta preparación la haremos entrando en las actitudes del examen de conciencia que propone san Ignacio en los Ejercicios Espirituales: el agradecimiento, la humildad, la verdad, la reconciliación y la esperanza. En medio de la realidad incierta, la certeza del Amor de Dios es el hilo conductor de estas actitudes que cultivaremos a través de la Palabra de Dios, la escucha contemplativa o la celebración de la eucaristía.»

Este fin de semana de retiro se dirige a quien quiera iniciarse en prácticas de espiritualidad que pueda aplicar en su vida cotidiana. También a aquellos que, habiéndolas conocido, quieran recibir un empuje para implementarlas como hábito cotidiano. En cualquier caso, «*Camino hacia la Pascua* se dirige a quien se pregunta por la relación entre él o ella y Jesús, y está dispuesto a dejarse transformar por su presencia revelada. *Camino hacia la Pascua* quiere ser un hito de la conversión que reclama nuestro tiempo», comenta Guindulain.

La práctica del examen de conciencia ignaciano es el hilo conductor del retiro. Se profundizará en cada una de las cinco partes de las que consta: desde el agradecimiento hasta el propósito de enmienda. La metodología constará tanto de

momentos personales como comunitarios, así como de la posibilidad de recibir un acompañamiento para ayudar a personalizar la experiencia.

De acuerdo con las indicaciones de las autoridades sanitarias, desde la Cueva de San Ignacio se ruega que los colectivos que están en situación vulnerable se abstengan de actividades que requieren presencialidad, a la vez que les recuerda que tienen a su disposición los ejercicios espirituales en modalidad en línea, que igualmente contarán con acompañamiento.

Nos preparamos nuevamente para vivir una Cuaresma y una Pascua marcadas por la pandemia, así como por otras crisis que nos hablan de un mundo que sufre, como la crisis climática o la crisis de los refugiados. Tal y como destaca Guindulain, «la Cuaresma nos entrena a hacer ofrenda de nuestros días, haciéndonos cargo de lo que sucede, identificándonos con el que sufre y cooperando con Cristo en la búsqueda de soluciones. Solo adhiriéndonos al Crucificado encontraremos maneras de dar respuesta que, desde el amor, abran a una vida plena y bienaventurada».

Más información: www.covamanresa.cat



La práctica del examen de conciencia ignaciano es el hilo conductor del retiro